

Interculturalidad y creación artística

Espacios poéticos para una nueva Europa

COORDINACIÓN DE

Margarita Alfaro

Yolanda García

Beatriz Mangada

Ana Pérez

Ana Ruiz



CALAMBUR ENSAYO, 4


ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
I. REFLEXIONES EN TORNO A LA INTERCULTURALIDAD	
CARMINE CHIELLINO, Modelos y propuestas para convertirse en lector intercultural	13
ANA PAULA COUTINHO MENDES, Desterritorialización y pacto de referencialidad: algunas reflexiones. La literatura preposicional de nuevo	37
BIBIANE FRÉCHÉ, La noción de «red» y los estudios literarios. La base de datos del CIEL	53
MARY GALLAGHER, Migración y escritura: dos textos de Nancy Huston	67
MARGRIT MIES-CHIELLINO, Trayectorias vitales interculturales: Anotaciones desde la práctica psicoterapéutica	81
ANA PÉREZ LÓPEZ, Cosmopolitismo, exilio y diálogo entre culturas	93
ANA RUIZ SÁNCHEZ, Modelos literarios para una sociedad intercultural en Europa	107
II. MODELOS INTERCULTURALES EN EL MUNDO FRANCÓFONO	
MARGARITA ALFARO AMIEIRO, Nuevas poéticas francófonas en Europa. Autobiografía y creación literaria en la literatura suiza contemporánea: la experiencia de la inmigración italiana	119
CARMEN FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Emigración y conflicto lingüístico-familiar: del silencio a la reconciliación	135

*Este libro ha sido financiado en parte con el
Proyecto de Investigación I+D
con Referencia HUM_2005-4257/FILO.*

© LOS/AS AUTORES/AS

© De la presente edición: CALAMBUR EDITORIAL, S.L., 2009
C/ MARÍA TERESA, 17, 1º D. 28028 MADRID. Tel.: 91 725 92 49. Fax: 91 298 11 94
calambur@calambureditorial.com - www.calambureditorial.com

Diseño gráfico: 

ISBN: 978-8359-165-9. DEP. LEGAL: M-??-??-2009

Preimpresión: MCF TEXTOS, S.A. Impresión: ??????????

Impreso en España – Printed in Spain

VASSILIKI LALAGIANNI, El periplo del yo: lengua, exilio e identidad(es) en la obra de Vassilis Alexakis	149
BEATRIZ MANGADA CAÑAS, La escritura como mediación entre culturas en dos autores orientales de la literatura francófona	9
ADELAIDA PORRAS MEDRANO, Las voces del exilio en Mustapha Tlili	9
STÉPHANE SAWAS, De «lo inexplicable» a «lo intraducible»: los poemas parisinos de Aris Alexandru	9

III. MODELOS INTERCULTURALES EN EL MUNDO

GERMANOPARLANTE

MARÍA FALCÓN QUINTANA, Serko Fatah: (Re-) escribir la memoria	9
RALUCA HERGHELIGIU, Lo paradójico rumano-alemán en el concepto de patria en la obra de Herta Müller	9
ADRIEN BIENIEC, Espacios vitales interculturales en la prosa en lengua alemana de autores de origen polaco	9
YOLANDA GARCÍA HERNÁNDEZ, Enlazando culturas a través de la lengua. Yoko Tawada, puente entre Oriente y Occidente . .	9

IV. LA INTERCULTURALIDAD EN EL CINE

MOLLY GROGAN LYNCH, Una interculturalidad de ensueño: <i>Les Passeurs</i> de Hejer Charf	9
SZILVIA LENGEL, La película <i>Man Friday</i> de Jack Gold como adaptación intercultural del tema de Crusoe	9

PRESENTACIÓN

Este volumen colectivo surge de la voluntad personal y el compromiso institucional por dejar constancia de un trabajo de investigación que se inició ya en el año 2003 y continúa aún en la actualidad. El objetivo fundamental de nuestras reflexiones lo constituye el estudio del fenómeno de las literaturas desterritorializadas en Europa expresadas en las lenguas alemana y francesa. El grupo de investigadoras integrado por Yolanda García (UAM), Ana Pérez (UCM) y Ana Ruiz (UAM), del ámbito germanoparlante, así como Margarita Alfaro (UAM) y Beatriz Mangada (UAM), del ámbito francófono, encontraron puntos de contacto en sus respectivos trabajos que anunciaban la oportunidad de buscar conjuntamente nuevos horizontes.

Así pues, a partir del año 2003, se inició una línea investigadora orientada hacia la literatura intercultural en el marco europeo. Fruto de las primeras reflexiones es el volumen titulado *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa* (2007), publicado en la editorial Calambur (Madrid), en el que cada una de las mencionadas investigadoras realizó un análisis minucioso sobre autores concretos (Agota Kristof, Irena Brežná, François Cheng, Heinrich Mann y Jorge Semprún) marcados por el exilio, la inmigración y el desplazamiento.

Este trabajo ha continuado evolucionando y los objetivos primeros se han visto ampliados. Ya no sólo se ha tratado de detectar y analizar obras de autores representativos de la literatura desterritorializada en Europa, sino que la reflexión ha ido conduciendo los presupuestos iniciales hacia una mayor complejidad. Los temas centrales han sido el cambio de lengua, la dualidad lengua materna / lengua de adopción (alemán, francés), el nacimiento de un nuevo lector intercultural, la intertextualidad, el canon literario y la oposición literatura nacional / literatura intercultural. Ahora bien, toda reflexión exige

el diálogo y la apertura y por ello se han incorporado otras miradas científicas que permiten abrir las expectativas iniciales hacia un trabajo coral. Por esta razón, las editoras han visto necesario convocar a otros investigadores de orígenes diversos (Rumanía, Hungría, República Checa, Grecia, Portugal, Italia, Francia, España, Bélgica y Alemania) con el fin de ir «más allá» y percibir la riqueza y la multidimensionalidad de un fenómeno inherente a la Europa de la época contemporánea. Observamos que, más allá de los marcos legales que regulan la sociedad europea y sus acontecimientos sociales relacionados con la libre circulación de sus ciudadanos, la creación literaria y sus autores se erigen más que nunca en una vía de reconocimiento de la pluralidad.

Con cada una de las aportaciones que constituyen este nuevo volumen colectivo, el lector descubrirá, no un único y singular espacio, sino una diversidad de espacios literarios indicativos de una identidad literaria europea que, lejos de fragmentarse, se está fortaleciendo. Su vitalidad, nutrida de voces, experiencias y campos literarios plurales, avala la pertinencia de una línea investigadora, la literatura intercultural, que trasciende el nivel nacional o personal y se nos ofrece como un horizonte deseable y posible: el diálogo intercultural.

LAS EDITORAS

REFLEXIONES EN TORNO
A LA INTERCULTURALIDAD

DESTERRITORIALIZACIÓN Y PACTO DE REFERENCIALIDAD: ALGUNAS REFLEXIONES. LA LITERATURA PREPOSICIONAL DE NUEVO¹

ANA PAULA COUTHINHO MENDES²

Haciendo un seguimiento de su autobiografía intelectual, que había iniciado en *L'homme dépaycé* [*El hombre desplazado*] (Seuil, 1998) y *Devoirs et Délices: une vie de passeur* [*Deberes y delicias: una vida de pasante*] (Seuil, 2002), Tzvetan Todorov traza, en *La littérature en péril* [*La literatura en peligro*] (Flammarion, 2007), una radiografía implacable de la idea y de la práctica de la literatura en el transcurso de los últimos decenios, cuyo solipsismo, formalismo y nihilismo, aliados a una enseñanza influida por ciertos epígonos estructuralistas, habrían dictado el progresivo, cuando no fatal, alejamiento de los lectores en general y, muy especialmente, de los jóvenes estudiantes (Todorov, 2007: 88). En sí, la tesis no es inédita y, vista la legión de informes catastrofistas que nos amenazan por todos los flancos en el momento presente, su impacto no habría sido en modo alguno significativo si no fuera porque estaba avalado por uno de los principales participantes en las lecturas y escrituras formalista de los años sesenta y setenta del pasado siglo.

Dada la gran responsabilidad de todo intelectual de revisar continuamente los fundamentos de su pensamiento o de sus teorías en función de la evolución del mundo y de los conocimientos en su

¹ Este artículo ha sido traducido del francés por Arantxa Ruiz.

² Este trabajo ha sido escrito en el seno del proyecto «interculturalidades» del Instituto de Literatura Comparada Margalida Rosa de la Facultad de Letras de Oporto (Portugal). Se trata de un I+D subvencionado por FTC en el marco del «Programa Operacional Ciencia, Tecnología e Inovação (POCTI), Quadro de Apoio III (POCTI-SFA-18-500).

ámbito y en los que le rodean, lo que acabo de manifestar con relación a Todorov no posee el valor de un juicio. Se trata únicamente de una constatación.

Frente a la diversidad de tendencias no sólo de lo que se puede llamar «literatura francesa contemporánea», sino también de la literatura en general, tengo la impresión de que resultaría ocioso recordar hasta qué punto las observaciones de este intelectual de origen búlgaro, residente en Francia durante más de cuarenta años, serán consideradas como poco rigurosas en el inicio del siglo XXI. En última instancia, podemos suponer de entrada que un título que recurre a la expresión general «La literatura» entra en contradicción con lo que el ensayista pretende criticar desde su propio razonamiento, a saber, una perspectiva limitada, autorreferencial, esencialista o no histórica de la literatura. Dicho de otro modo, habría sido necesario precisar de antemano que no es la literatura la que está en peligro, sino una cierta ideapráctica tanto de la literatura como su difusión y su enseñanza, que han marcado a la literatura francesa y también a la literatura-cultura contemporánea, sobre todo europea, llevando hasta el límite de la incommunicabilidad la concepción kantiana de la autonomía de la obra de arte. Si invoco aquí este breve y estimulante ensayo de Todorov, es sobre todo para resaltar que el pensador búlgaro subraya la excepción que representan «los libros procedentes del extranjero, y en particular de otros continentes distintos al europeo», dado que no conciben la relación entre la literatura y el mundo como un señuelo (Todorov, 2007: 67-68). Es precisamente esta apertura a una concepción distinta de la literatura la que pretendo examinar, puesto que ella abre una brecha en la tendencia a la autosuficiencia que domina ciertos sistemas literarios, y esto es cierto para el sistema literario francés, de tradición esencialmente centrípeta. Se puede evaluar esta permeabilidad a partir de la evolución de la recepción de las literaturas extranjeras en Francia (traducciones, difusión, lecturas críticas), especialmente a partir de la aportación de las literaturas francófonas desterritorializadas que quisiera analizar aquí, estando, por otro lado, íntimamente persuadida de que habrá aspectos comunes con la situación de otros autores desterritorializados a los que están o continúan ligados por razones históricas, culturales, de residencia y/o de edición.

Puesto que hemos de resistir a la tentación ontologizante que tiende a confundir todas las variantes de la desterritorialización en una sola significación simplemente metafórica, es decir, sin tener en cuenta los datos situacionales de los discursos y de los hechos históricos a los cuales se refieren, distinguiremos previamente los autores francófonos cuya desterritorialización, por exilio, emigración/migración o expatriación se asocia a contextos de colonialismo o de postcolonialismo, de otros autores desplazados, francófonos o alófonos, cuyos países de origen no han estado sometidos bajo el imperio colonial francés, al menos en el sentido político de este término. No se trata sólo de su relación con la lengua francesa, que se revela como muy diferente, es también la relación con los espacios-tiempos, reales y simbólicos, que difiere en unos y otros. No obstante, es posible discernir al menos un aspecto común: la experiencia de alejamiento, de pérdida o de cambio de referentes (topográficos, socioculturales, lingüísticos), que les incita a concebir o a buscar en la escritura un espacio de resistencia, ya sea por la consolidación de la errancia que rechaza una integración sometida a todo tipo de fronteras, o por el anclaje identitario como reacción a la desmembración, a la disolución o al silencio. En muchas ocasiones, será la experiencia misma de escritura (o de la creación artística en general) la que revelará que estos dos procesos de arreglo-disposición son más ambivalentes que opuestos.

Consciente de la complejidad de las relaciones entre el lenguaje, la subjetividad, la memoria y la ilusión biográfica, cuando apelo aquí a la experiencia misma de desterritorialización de los autores en tanto que individuos, no quiero sugerir relaciones automáticas y directas entre la vida del autor y su obra; simplemente, me parece que ya no se puede ser tampoco insensible al hecho de que, muy a menudo, los que abordan desde un punto de vista literario o más generalmente artístico la desterritorialización son ellos mismos (o bien han sido) desterritorializados. La lista de todos estos autores sería enorme y sólo citaré a título de ejemplo algunos nombres, relacionados con las diferentes vertientes de la francofonía: Milan Kundera, Edouard Glissant, Samuel Beckett, Edmond Jabès, Jorge Semprún, Andrei Makine, Agota Kristof, Assia Djebar, Tahar Ben Jelloun, R. Boujedra, Abdelwahab Meddeb, Maryse Condé, Amin Maalouf.

Los cambios radicales sociopolíticos que han marcado todo el siglo xx —las grandes guerras, las descolonizaciones, las dictaduras de derechas o de izquierdas— han provocado numerosos desplazamientos, y muy especialmente los movimientos migratorios resultantes de las periferias geopolíticas, hacia ciertos centros de producción económica y cultural, tanto en Europa como en América. A principios de siglo, los desplazamientos de los autores estaban a menudo vinculados a un proyecto individual de búsqueda de novedad y de cosmopolitismo, y se encontraban sublimados por la creación artística que los transformaba en un proceso más bien textual (o visual) metafórico o alegórico. En ciertos casos, estos puntos de partida eran impuestos por la censura ideológica o política (como en la URSS, en los Países del Este, en América Latina o en otras dictaduras).

Sin embargo, había también ciertos casos de contornos menos marcados debido a la necesidad de sustraerse a la acción de la censura, puntos de partida determinados sobre todo por una vocación o una llamada al exilio (como el de Stephan Dedalus en *A portrait of a Young Man as a Writer* de James Joyce), que volverán a encontrar posteriormente, en la escritura de Maurice Blanchot, una configuración epistemológica por excelencia, anclada en la experiencia de ser judío, en el seno de la cual el lenguaje no es utilizado por sus capacidades referenciales, sino porque es capaz de constituir la subjetividad.

Esta especie de borrón del acontecimiento o de sublimación de la experiencia cambiaría con la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y todos los cambios geopolíticos que siguieron: las desterritorializaciones forzadas por las circunstancias entraron definitivamente, de una manera u otra, en el trabajo de los escritores. La articulación entre desterritorialización y creación artística, más clara en los últimos decenios del siglo xx, es igualmente fruto de la conjunción de otras tendencias a las cuales ha contribuido, además, la desterritorialización: es lo que se ha denominado «retorno al sujeto-tema» o «retorno al relato», lo que se ha traducido por una renovación de las formas (para)autobiográficas, de la autoficción, de las memorias, de los diarios íntimos y por una apertura a ciertas minorías (sexuales, culturales, étnicas), la mayoría de las veces alejadas del campo literario, tanto en la creación como en la representación y la recepción.

Este estrechamiento de lazos más fácilmente reconocibles entre los textos y el mundo circundante ha reintroducido y aumentado un pacto de referencialidad en la literatura que Mallarmé y toda una vertiente de la modernidad estética habían rechazado, ya que estaban persuadidos de que el objeto de la poesía (o del arte en general) no era el de ocuparse del «reportaje universal».

En un contexto posmoderno de abandono de las grandes narrativas, de adopción de un «tono menor» para captar la vida urbana de los «no lugares», las obras de los autores venidos de otro lugar, con sus diferentes experiencias de vida e incluso en ocasiones de expresiones literarias (pensemos, por ejemplo, en la aportación de la tradición de los cuentos orientales o africanos, de las estrategias narrativas de las literaturas orales, de las leyendas, de las notas del realismo mágico, del desarrollo histórico en torno a universos geográficos y culturales lejanos), terminan por contribuir a la asunción de una escritura no más resueltamente intransitiva, pero conscientemente preposicional, es decir, que no renuncia a hablar de/con/por y (o) contra las facetas múltiples de la realidad empírica.

IDENTIDADES DESTERRITORIALIZADAS Y NEGOCIACIÓN CULTURAL

La asimilación de la tríada unitaria «un país, un pueblo y una lengua», bajo el signo de la cual se han desarrollado y legitimado las literaturas en el siglo xix, será cuestionada en el transcurso del siguiente siglo, no únicamente o exactamente a causa de la formación de naciones nuevas (que también, en un primer momento, han estimulado la creación de esta forma simbólica de subversión y de autolegitimación), sino también y sobre todo por la imposición de los autores desterritorializados, cuya cultura ya no se asocia a la posesión de un territorio, dado que los diferentes módulos constitutivos de la identidad (incluida a menudo la lengua) y su combinatoria no coinciden con los del espacio en el que escriben y publican.

Es, pues, normal que esta desespecialización y esta destemporalización de la intersubjetividad migrante/inmigrante (Ouellet, 2005: 32) susciten preguntas referidas a la identidad personal y/o colectiva y que estos autores sientan, de manera bastante incisiva, una tensión acre-

centada entre identidad y diferencia, entre el yo y el otro, al mismo tiempo que son vistos y designados por los autóctonos como el otro, el extranjero.

En lo concerniente a los escritores —y dado que su material de trabajo es la lengua— las consecuencias de la desterritorialización son mucho más visibles. Privados de la experiencia cotidiana de la lengua materna en su vivacidad oral, cualquiera que sea la lengua que escogen para escribir, estos escritores resultan finalmente doblemente desterritorializados, autores de una lengua más o menos sutilmente extraña y, luego, más o menos sutilmente revisados o corregidos.

Cuando los autores, antes de su partida, mantienen ya algunos lazos con el campo literario de sus orígenes, frecuentemente continúan escribiendo y publicando en su lengua materna y, en última instancia, se autotraducen o se hacen traducir para entrar en el sistema literario del país de acogida. Ello no impide que o bien tengan una escritura muy poco anclada en un referente inmediato o bien se arriesgan a perder a su público tanto de un lado como de otro, a menos que sepan gestionar su posición liminar en los dos sistemas, asumiéndose como hombres traducidos —Salman Rushdie habla de ello en *Imaginary Homelands* (1991)— y presumiendo que la traducción no significa necesariamente una pérdida, sino una negociación.

Para aquellos que comienzan o rehacen su trayectoria literaria en una situación de desterritorialización, la situación es todavía más complicada y pasa normalmente por una primera fase de cohabitación silenciosa. Incluso cuando llegan a superar una crisis de identidad, una cierta esquizofrenia cultural, un dilema o una inseguridad lingüística, no llegan a ser publicados o bien sólo tienen acceso a ediciones muy restringidas, marginales.

Es verdad que tras el reconocimiento sociopolítico progresivo de la heterogeneidad de las sociedades contemporáneas, especialmente a nivel del espacio urbano, asistimos, en conjunto, desde hace una veintena de años, a un atención más sostenida a las voces que denotan un «acento extranjero» y que manifiestan diferencias culturales. Pero este reconocimiento no está siempre exento de una categorización étnica que, de una parte, responde a una necesidad de exotismo *cool* (que les confiere un estatus de mercancía bajo control), de otra, presupo-

ne que toda huella de identidad, incluida la cultural, es algo objetivable, homogéneo y estable, más aún, inmutable, no siendo esta presunción sino una estrategia de poder.

A pesar de la concesión de premios literarios y la celebración mediática, este fenómeno puede ser analizado (y de hecho ya lo ha sido) (Porra, 2001, 2007, y Moura, 1998, 2005) de una forma mucho menos entusiasta u optimista, a la luz de un principio que tiene en cuenta el *ethos* y la gestión de la escenografía enunciativa de los escritores en proceso de inserción en la institución francófona (Moura, 2005: 121).

Para Pierre Halen, por ejemplo, estos escritores no quieren expresar una identidad, sino obtener un reconocimiento institucional. Así, este autor subraya que «hay únicamente dos vías para obtenerla: la asimilación que supone la desaparición de las marcas identitarias extranjeras [...] o, al contrario, la especificación que supone la producción y la explotación de marcas *ad hoc*» (Halen, 2001: 66). Para otros, entre los que se encuentra Christiane Albert, la creolización es sobre todo una construcción ideológica «sujeta a consensos» y «reactivando ciertos estereotipos exóticos». (Albert, 1999: 8). Por otro lado, este tipo de observaciones que toman en cuenta la dimensión pragmática de la literatura y de todo el proceso comunicacional en el que se inserta, sirven en ocasiones igualmente para criticar, si no incluso para condenar, a los escritores desterritorializados por parte de los portavoces de la «autenticidad» de su país de origen. De una parte y de otra, lo que, en el fondo, no es comprendido y/o aceptado reside en la dinámica misma de todo proceso identitario, en tanto que efecto de discurso, la metamorfosis necesaria del tema/sujeto y de la creación, la cual pasa por los procesos de la traducción, adaptación o medición cultural que obliga a los autores concernidos a negociaciones implícitas, no solamente en el plano de la recepción, sino igualmente entre las diversas referencias o marcas de pertenencia que reconocen en ellos mismos.

Dicho esto, a pesar de las críticas, después de todo pertinentes en la medida en que denuncian las perversidades del modo de funcionamiento de los campos literarios que tienden a apropiarse de la diferencia del otro, con el objeto de neutralizarla, es importante recor-

dar que gracias precisamente a ciertos autores desterritorializados (y esto a lo largo de la historia) se ha tenido acceso, en las lenguas europeas mayoritarias, a textos que contienen o trabajan referencias literarias excéntricas, a «contranarraciones» de los discursos dominantes; a las «autobiografías colectivas», a las voces y a las perspectivas no escuchadas habitualmente, presentadas, en esta ocasión, en primera persona, en libros publicados por los grandes centros editoriales europeos o americanos. Pensemos en las novelas del exilio o de la inmigración, en la escritura de mujeres emigrantes (por tradición, en situación de doble marginalidad), en las creaciones de los descendientes de la inmigración o de las colonizaciones. Sus trayectorias, en tanto que escritores, son la prueba de las oportunidades (y de las vicisitudes, como acabamos de recordar) del funcionamiento de algunas sociedades, multiculturales, postcoloniales, cuyas obras representan lo que los análisis demográficos, las estadísticas, las relaciones no consiguen ni profundizar ni categorizar: la complejidad, los conflictos y las tensiones de las existencias singulares, de las historias de vida recompuestas por medio de la memoria y los efectos del lenguaje que construyen versiones sobre los acontecimientos y del mundo que alargan la realidad más allá del horizonte de los sentidos únicos.

A finales de los años noventa, Jean-Marie Grassin reconocía la aportación de los escritores francófonos no sólo en lo que respecta a la modificación de la definición de la literatura francesa, sino también de «la concepción misma de literatura, de su función, de sus códigos» (Grassin, 1999: 308). Aun cuando sea de rigor una cierta dosis de escepticismo, me parece que esta observación es susceptible de ser aplicada también a los escritores desterritorializados —francófonos, lusófonos, hispanófonos, anglófonos— a condición de que su producción y recepción correspondan efectivamente a un ensanchamiento, a una reestructuración del «horizonte de expectativas» intra y extraliterarias de los sistemas literarios en los que se inscriben.

RECONFIGURACIONES LITERARIAS E INTERCULTURALIDAD

Hace ya cuarenta años, Georges Steiner reflexionaba sobre la extraterritorialidad de algunos escritores, y tomaba como ejemplo la matriz polilingüística del emigrado Nabokov con el fin de introducir el aná-

lisis de cuestiones importantes tales como «la condición del imaginario multilingüe» y «la traducción interiorizada», la existencia de un «idioma mixto privado» subyacente a las diferentes lenguas (Steiner, 2002: 25). Entre tanto, se han consagrado diversos estudios al bilingüismo de algunos autores y a sus consecuencias en la creación literaria, incluso si sus efectos sobre su vida social son siempre difíciles de determinar.

Es cierto que la literatura de todas las épocas y en sus momentos más significativos nunca se ha plegado (al menos no completamente) a fronteras geográficas o culturales. No obstante, el gran reto del momento presente referente al paso de la coexistencia que caracteriza la multiculturalidad a la interdependencia en tanto que rasgo de la interculturalidad, implica nuevos modos de insumisión, pues no sólo la literatura, en tanto que expresión artística abierta a la heteroglosia y al dialogismo (tal como lo ha visto Bajtin, privilegiando la novela), refleja la diversidad de las experiencias de un mundo ensanchado a escalas inéditas, sino que configura la hibridación en tanto que proceso de interacción y de metamorfosis, capaz de estimular una mimesis al revés, tal como lo han soñado las vanguardias, es decir, como forma de redención o de cambio de la vida o del mundo a través del arte (Boym, 1996: 245).

Esta época de «cosmopolitismo vernáculo» que vivimos actualmente, caracterizado por nuevas pertenencias cívicas o civiles, exige, según Homi Bhabha «un lenguaje de interpretación intercultural [...] rica en metáforas y capaz de imaginación, un lenguaje que a través de la duda y de la deliberación [trabaja] con vistas a un sentimiento de consenso o de comunidad» (Bhabha, 2007: 41)³. Algunos escritores ya han obrado ciertamente en este sentido, a través de sus novelas, sus ensayos o su poesía, donde predominan el mestizaje y la hibridación como síntoma y expresión de otro mundo diferente. A menudo son asociados a una fórmula «comodín» de *World Fiction* o

3 Se trata de una conferencia que Homi Bhabha pronunció en Lisboa en los Encuentros que organizó la Fundación Calouste Gulbenkian en torno a «El estado del Mundo»; ha sido publicada en portugués, bajo el título «Ética e Estética do Globalismo: Uma perspectiva pós-colonial».

de un *nouveau roman* de la era global (Moura, 1988), y podemos preguntarnos si estas obras no son únicamente el resultado de una experiencia fugaz, de un cosmopolitismo de aeropuerto y de grandes foros de «buenas intenciones», es decir, producciones adaptadas a un cierto público-lector, una vez más fundamentalmente europeo o norteamericano..., portadoras y propagadoras de objetivos más ideológicos que estéticos.

Por otro lado, se constata que en las sociedades que han reconocido tempranamente su multiculturalidad, como es el caso de la sociedad canadiense, hay cada vez más autores cansados de ser identificados y clasificados por sus orígenes étnicos, por su condición de «desterritorializados» o de escritores emigrantes (Harel, 2005; Lequin, 2008).

El horizonte de expectativas de una «diferencia» que puede ser circunscrita por medio de una composición en *patchword*, por ejemplo, un mestizaje con elementos dotados de características y de fronteras bien definidas, amenaza, aliena y limita la dinámica libre e imprevisible de la creación artística. Simplemente, me parece precipitado e incluso peligroso deducir de ello que el futuro de toda desterritorialización es la asimilación y la homogeneidad. Creo que esta generalización precipitada puede conllevar una indiferencia simplista respecto al ensanchamiento, en términos comparativos, de la noción misma de literatura y sus posibles, de las prácticas literarias polifónicas, del número y de los rasgos de los autores canónicos.

Aunque puedan discutirse algunas preferencias y algunos efectos relámpago de esta evolución, es imposible volver atrás y fingir que el mundo, la literatura o las artes están hechas a imagen de nuestros límites y limitaciones, que lo relativo puede pasar por el absoluto y lo cultural por una especie de naturaleza. Necesitamos, por consiguiente, nuevos instrumentos de análisis, cada vez más interdiscursivos, cada vez más interculturales e interdisciplinarios, capaces de (re)leer y de reconocer la fecundidad, la eternidad enraizada en el instante —en suma, la modernidad, diría Baudelaire— en el seno de las múltiples proposiciones de los escritores contemporáneos. Este ensanchamiento a una escala nunca vista exige una selección basada en principios realmente dialógicos, al mismo tiempo estéticos y éticos, y no en exaltaciones o condenas en bloque.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que estamos ante etapas diferenciadas del proceso siempre abierto de la interculturalidad: en ciertos casos, en ciertas literaturas o sociedades, los autores al margen del sistema (entre los cuales, los desterritorializados) acaban precisamente de tomar la palabra; en otros, han sido ya arrollados por el centro y manifiestan su saturación con respecto a un discurso y a unas expectativas que les fuerzan a la cristalización; en otros, además, hay autores (especialmente los subsaharianos) que se debaten en los límites de la traducción cultural.

En este periodo de grandes transformaciones a todos los niveles, lo más importante, me parece, es impedir que la desterritorialización sea, por un lado, un estigma insuperable para los artistas, y por otro, una simple moda o una forma de extrañeza superficial. Habiendo contribuido a la reapertura de los textos al mundo, a menudo a un nuevo realismo, los autores desterritorializados y los autores de la desterritorialización participan ya o terminarán por participar en un reajuste de las nociones de «documental» y «ficción» (tal y como se observa también en el campo del cine), porque la cuestión que se presentó a Walter Benjamin —un desterritorializado— sigue vigente: ¿cómo mantener la exigencia estética frente a contextos de estrategia y a objetivos de eficacia? Dicho de otro modo: ¿cómo ser al mismo tiempo radicalmente histórico y trascendental, extranjero y autóctono, comprometido y libre?

Y aunque la literatura en sí no sea una solución para los problemas sociales, si los textos que sobreviven a la usura del tiempo no sirven para responder, no dejan al menos de cuestionar y de exigir respuestas, incluso provocarlas.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert, C. (1999): *Francophonie et identités culturelles*, Karthala, Paris.
- Bhabha, H. K. (2007): «Ética e Estética do Globalismo: Uma Perspectiva Pós-Colonial», *A Urgência da Teoria*, FCG- Tinta da China, Lisboa, pp. 23-44.
- Boym, S. (1998): «Estrangement as a life style: Shklovsky and Brodsky», *Exile and Creativity*, Edited by Susan Rubin Suleiman, Duke University Press, Durham y Londres, pp. 241-262.
- Grassin, J.-M. (1999): «L'Émergence des identités francophones: le problè-

- me théorique et méthodologique», *Francophonie et Identités Culturelles*, pp. 301-314.
- Le Bris, M. et al. (2007): *Pour une Littérature-Monde*, Gallimard, París.
- Halen, P. (2001): «Notes pour une topologie du système littéraire francophone», en P. S. Diop y H. J. Lüsebrink (eds.), *Littératures et sociétés africaines. Mélanges offerts à János Riesz*, Gunter Narr Verlag, Tübingen.
- Harel, S. (2005): *Les passages obligés de l'écriture migrante*, XYZ Éditeur, Montréal.
- Lequin, L. (2008): «Trajectoires trans-locales de l'imaginaire au féminin», *Intercâmbio*, 13, Instituto de Estudos Franceses da Universidade do Porto.
- Moura, J.-M. (1998): *L'Europe Littéraire et l'ailleurs*, PUF, París.
- (2005): *Littératures Francophones et Théorie Postcoloniale*, PUF-Écritures, París.
- Porra, V. (2001): «Les 'convertis' de la Francophonie: entre création artistique, stratégies et contraintes», en Jean-Pierre Castellani, Maria-Rosa Chiapparo y Daniel Leuwers (eds.). *La langue de l'autre ou la double identité de l'écriture*, Publications de l'Université François Rabelais: Tours, 2001, pp. 297-311.
- (2007): «De l'hybridité à la conformité, de la transgression à l'intégration. Sur quelques ambiguïtés de la représentation identitaire dans les littératures de la migration en France à la fin du xxe siècle», en Ursula Mathis-Moser y Birgit Mertz-Baumgartner (eds.), *La littérature française contemporaine. Contact de cultures et créativité*, Gunter Narr Verlag, Tübingen, pp. 21-36.
- Ouellet, P. (2005): *L'Esprit Migrateur. Essai sur le non-sens commun*, Vlb Éditeur, Montréal.
- Steiner, G. (2002): *Extraterritorialité - Essai sur la littérature et la révolution du langage* [Trad. del inglés por Pierre-Emmanuel Dauzat], Hachette [ed. orig. 1968], París.
- Todorov, T. (2007): *La littérature en péril*, Flammarion, París.

LA NOCIÓN DE «RED» EN LOS ESTUDIOS LITERARIOS. LA BASE DE DATOS DEL CIEL¹

BIBIANE FRÉCHÉ

Nacido en 2002, el Colectivo Interuniversitario de Estudio de lo Literario (CIEL) tiene como objetivo investigar la historia de la actividad literaria belga francófona, a través de un enfoque que reside no sólo en una descripción interna de las obras literarias, sino también en el análisis de las relaciones que la vida y el ámbito literarios mantienen con el conjunto del mundo cultural, intelectual, social y político. Hay que tener en cuenta que la situación belga se diferencia notablemente de otros grandes campos literarios internacionales. Mientras que estos últimos constituyen conjuntos literarios muy institucionalizados y autónomos en relación con el ámbito del poder, el mundo literario belga, muy débilmente institucionalizado, está en constante interacción con la sociedad civil. El CIEL se ha propuesto responder a esta diferencia a través de un enfoque teórico adaptado. Las líneas que siguen tienen como única pretensión presentar el proyecto del CIEL, así como algunos ejemplos de investigaciones llevadas a cabo por el colectivo¹.

¹ Este artículo ha sido traducido del francés por Arantxa Ruiz.

² Sin pretender en ningún caso aportar elementos nuevos, este artículo se basa fundamentalmente en la obra que sintetiza la orientación y los primeros resultados de las investigaciones del CIEL (Denis, B. y Marmeffe, Daphné de [dirs.] [2006]: *Les réseaux littéraires*, Bruselas, Le Cri,) y particularmente en los artículos de Paul Aron y de Benoît Denis (pp. 7-8) y de Björn-Olav Dozo y yo misma (pp. 86-108). Ya he tenido la ocasión de presentar el CIEL en los actos del coloquio anual de la APEF de 2006 («Los estudios sobre literaturas francófonas y la noción de red. El proyecto CIEL» en Amado Laurel, María Herminia et al. [dirs.], *Espaces de la Francophonie en débat. Actes du Forum APEF 2006*, 2007, <http://www.apef.org.pt/actas2006/BF122006.pdf>).